



# VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO: IDEAS PRÁCTICAS

— Nuria Muñoz Serna —



**L**a importancia educativa del cuento ya es considerada por **Froebel** (s. XVIII); hoy en día resulta indiscutible, y se le reconocen las múltiples posibilidades que ofrece para trabajar cualquier aspecto que nos interese. La gran variedad de literatura sobre el tema permite argumentar desde perspectivas diversas su utilidad en el terreno educativo.

Destaca su valor como medio para «la enseñanza de la lectura y la educación artística» (**Monson y McClenahan**, 1989) sobre todo por su carácter motivador, permitiendo a los alumnos

el goce de los libros junto con la adquisición de habilidades instrumentales básicas.

Puede convertirse en centro de interés para el niño al ser empleado como punto de partida en trabajos posteriores, explicaciones, desarrollo de temas, etc.

En momentos determinados, resulta adecuado para relajar la clase posibilitando el conocimiento del aspecto lúdico del lenguaje.

**Garzón Céspedes** (1991) y **Gómez del Manzano** (1987) ponen de relieve su «valor terapéutico» al relacionarlos con vivencias personales para tomar conciencia de la propia identidad,

enfocar las cuestiones desde otro punto de vista, ampliar el marco de referencia, sugerir caminos y personajes con los que identificarse, sueños, soluciones y alternativas a conflictos en su «exteriorización hacia fuera» (caso del uso de la narración) o «interiorización», colocándolos en su interior como patrimonio experiencial propio.

Los cuentos protagonizados por animales permiten aprender relaciones familiares, sociales y laborales, fundamentalmente en niños de Ed. Infantil.

En **Rodari** (1987) el cuento toma su verdadero significado como «vehículo para el desarrollo de la fantasía y la creatividad: En una escuela así, el niño

ya no está como consumidor de cultura y de valores, sino como un creador y productor de valores y cultura» (1). Es sugerente por su contribución a la creación de técnicas para elaborar historias mediante la construcción colectiva, poniendo en juego el desarrollo de capacidades lógicas, la socialización y la seguridad en el grupo. La primera consecuencia y la fundamental es la puesta en práctica de una metodología de enseñanza diferente, no centrada en explicaciones sino en actividades sociales de lengua (actividades de Enseñanza-Aprendizaje desde el enfoque comunicacional).

Considerado un instrumento transmisor de valores, el cuento crea la necesidad de reflexionar, por una parte, sobre su ideología latente como medio de expresión de una realidad histórica determinada (Hugo Cerdá, 1978), y por otra, sobre la vida, los acontecimientos y las actitudes que adoptan los personajes.

Por otra parte posibilita el discurso sobre dilemas y temas morales y, a partir de las actividades de los personajes, sugiere modelos para el desarrollo de actividades individuales o colectivas.

La dramatización de los cuentos desarrolla en los alumnos la memoria y pone en funcionamiento los variados recursos expresivos (orales, corporales, plásticos,...). En todo caso requiere reflexionar sobre la trama y el escenario, adoptar puntos de vista de los personajes y respetar opiniones e interpretaciones de todos los lectores. Contribuye a la construcción de representaciones internas (auditivas, visuales y kinestésicas), a un conocimiento experiencial de la realidad que en último término redundará en la edificación del yo (2).

Ventura y Durán (1982) enriquecen el valor educativo del cuento señalando su incidencia y su papel en el conocimiento del pasado y del medio social o urbano. Los cuentos populares especialmente «transmiten conocimientos, tradiciones, modos de ser y pensar propios de la gente de cada país» (3) y sus respectivas culturas.

No se agotan los argumentos a favor de la utilidad del cuento y sus posibilidades como material escolar (4), éstas aparecen cada vez que en nuestras aulas un maestro decide «encuentar» a



sus alumnos. A continuación se ofrece una recopilación de actividades con el cuento como protagonista de su desarrollo.

Ventura y Durán (1982) recomiendan algunas cuestiones a tener en cuenta:

- no alargar la narración más de 15 o 20 minutos,
- elegir un cuento que encuentre divertido el propio narrador,
- necesidad de entrenamiento («todo el mundo sirve para contar cuentos») con la realización de pruebas,
- narrar el cuento como si se viviera y
- cambiar de cuentos, de temática, de personajes y de estilos.

S. C. Bryant (1976) señala como requisito para contar el cuento, conocer el relato, pero más asimilado que memorizado, por lo que será necesario reducir su narración a los elementos constitutivos.

Entre los consejos prácticos apunta el tema de la posición: es más aconsejable colocar a los alumnos sentados en semicírculo. Antes de comenzar, debe buscarse el silencio, de tal manera que una vez comenzada la narración no tengan que producirse interrupciones.

El relato debe decirse de manera sencilla en su estilo y expresión, con acción en creciente rapidez, desarrollándose con presteza para conseguir un final efectivo. Su expresión conviene que sea dramática, con gestos espontáneos, sin excesivas palabras e identificándose con el carácter o la situación del momento.

Garzón Céspedes (1991) se preocupa de cuidar el arte escénico, destacando de manera significativa la importancia del desplazamiento del narrador por todo el espacio disponible, modulando su voz con tonos, volúmenes y ritmos, utilizando adecuadamente la mirada, la mímica, la postura y la proximidad a los oyentes para expresar y comunicar.

Coincidiendo con otros autores destaca la importancia de seleccionar el cuento a partir de aspectos que crea interesantes el propio narrador (motivación interna, capacidad del relato para ser reinventado, para que el niño logre hacerlo suyo en forma y contenido).

Respecto a la expresión verbal, el autor reflexiona sobre la necesidad de de las pausas y los silencios con el fin de crear expectación, de provocar el diálogo; y habla de la convivencia, en caso de que el narrador pierda el hilo del relato, de reinventar la historia pero no de subsanar el error volviendo a empezar desde el principio. No se trata de representar de una tirada sino de poner en práctica el «arte narrativo oral escénico».

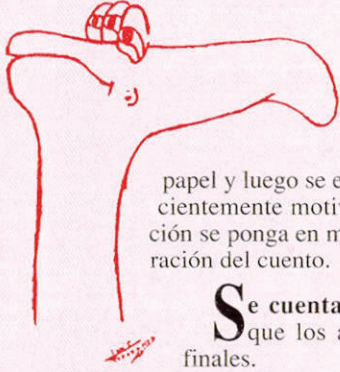
1. RODARI, G.: *Ejercicios de Fantasía*, Ed. Alianza, Barcelona, 1987.
2. «Tanto la construcción infantil del mundo como la formación del yo dependen del conjunto de experiencias vividas por el niño, experiencias que resultan de creación de representaciones». BORTOLUSSI, M.: *Análisis técnico del cuento infantil*, Ed. Alhambra, Madrid, 1985.
3. VENTURA, N. y DURAN, T.: *Cuentacuentos, una colección de cuentos para poder contar*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1982 p. 16.
4. El cuento puede ser también útil para desarrollar el pensamiento, con este objetivo es recogido en el Proyecto Filosofía 6/18 en el ámbito catalán: «Programa de Filosofía y Narración». Su base teórica se sustenta en la estrecha relación entre pensamiento y lenguaje, potenciando las cuatro grandes estrategias: escuchar, hablar, leer y escribir. El cuento es un recurso material para ayudar a «desarrollar la discusión filosófica en clase».

El programa lo forman dos libros, uno para el profesor y otro como libro de cuentos:

- a) PUIG, I. de: *Cuentos para pensar*, Ed. Destino, Barcelona, 1996.
- b) AHLBERG, J.A.: *El cartero simpático*, Ed. Destino, Barcelona, 1994.

IDEAS PRÁCTICAS

a) *Técnicas para inventar cuentos (Rodari, 1987; Fabregat, 1990; Martín Nebrás, 1992; Ventura y Durán, 1982; Cuervo y Diéguez, 1993).*



**Binomio fantástico:** se trata de elegir dos palabras que sean muy diferentes entre sí. Cada niño escribe las suyas en un papel y luego se eligen. Éstas deben ser lo suficientemente motivadoras para que la imaginación se ponga en marcha y se produzca la elaboración del cuento.

**Se cuenta** un cuento incompleto para que los alumnos inventen diferentes finales.

**Construir** un cuento a partir de una metáfora surrealista, compleja y sin mensaje claro, extraída de la literatura clásica. «Todas las estrellas cayeron en la bahía, pero las grúas tardaban tanto en abrir la boca que las estrellas se aburrieron y se marcharon en un trasatlántico ruso con turistas alemanes». M. Rivas.

**Escribir** un cuento a partir de la contemplación de un cuadro, con todo lo que sugiera espontáneamente la imagen. «El jardín de las delicias» El Bosco.

**Elaborar** un cuento respondiendo a estas preguntas: ¿quién era? ¿dónde estaba? ¿qué hacía? ¿qué dijo? ¿qué dijo la gente? ¿cómo terminó todo?

**Técnica** que consiste en desarrollar una palabra colocada de manera vertical. Con cada una de las letras escribir otras palabras que se nos han ocurrido (nombres, adjetivos, verbos...). Comenzar haciendo frases con esas palabras y con algunas hacer el cuento:

- C anguro
- O so
- C ontrabandista «El canguro va nadando a la isla de los atunes»
- I sla
- N adar
- A tunes

**Escribir** un cuento partiendo de un ambiente conocido (banal y cotidiano) en el que introduzca un elemento extraño o presentando suposiciones:

- ¿qué pasaría si tu ciudad fuese de chocolate?
- ¿qué ocurriría si las agujas del reloj se movieran al revés?

**Inventar** un cuento en el que participen todos los niños: el maestro empieza a contarlo y lo continúan todos los niños de la clase. En círculo, sentados, con un folio cada uno, dibujarán lo que se han inventado cuando les ha tocado el turno, tras lo cual se recogerán todos los folios y se construirá un libro.

**Ensalada de fábulas:** crear un cuento en el que intervengan diferentes personajes de otros cuentos conocidos.

**Se les dan** a los alumnos una serie de palabras que evocan un cuento pero se añade una que rompa las series: Capercucita Roja, lobo, abuelita, cazador, astronauta.

**Máquina** de inventar cuentos: se envuelve una mesa con papel de embalaje, en él se pintan todos los mecanismos de una complicada máquina computadora. Es el descubrimiento de un sabio importante que tiene la capacidad de inven-

tar cuentos a partir de unos pocos datos. Un niño cada vez hace de técnico y se mete dentro de la máquina (será el que invente el cuento). Los demás escriben en una ficha las características del cuento: que salga un personaje, que aparezca tal o cual palabra... La máquina inventa el cuento al cabo de dos minutos de haberle introducido la ficha. Los técnicos deben relevarse constantemente y la máquina puede estropearse y hablar deprisa, despacio, de manera rara, etc.

**Reelaborar** un cuento cambiando las coordenadas de tiempo u de lugar: Cenicienta en Madrid en el año 1997.

**Elegir** una palabra, decir otras que rimen y con todas ellas ir construyendo un cuento.

**Inventar** un cuento, señalando de antemano el principio y el final.

b) *Otras actividades (Ventura y Durán, 1982 y Rebolledo Escalante, 1989)*

**Crear aleluyas:** las aleluyas son una forma de ilustrar cuentos. Sus dos ingredientes son el pareado (dos versos octosílabos que riman) y la ilustración que los complementa. Exige una cierta capacidad para la versificación y para dividir el cuento en tantas casillas como tradicionalmente tienen (entre 24 y 28).

**Sombras chinescas:** con el propio cuerpo o con muñecos (en cartulina recortada, con tablero, papel de celofán, perfiles de alambre, etc.). Esta actividad necesita de un narrador, instalar una pantalla y cuidarse de los focos, coordinación y capacidad de dirección de todos los niños.

**Ilustrar cuentos:** con la realización de viñetas, incluyendo los dibujos en el texto.

**Realización de títeres:** que pueden ser elaborados de múltiples maneras, con calcetines, materiales de desecho, dibujados en la mano, en el cuerpo, etc.

**Mimo:** representación a través de la expresión corporal.

**Montaje audiovisual:** grabar el cuento en una cinta y reelaborar las diapositivas en acetato.

**Trotacuentos:** expresar de manera creativa y personal los episodios de un cuento que más le hayan impresionado. Se hará en grupo de 2 o 3 alumnos que contarán sus pasajes a otros invitándoles a participar.

**Banda opaca:** ofrece dos posibilidades, la primera consiste en dibujar un cuento en papel Kraft con ceras. Después se desenrolla la banda y un niño lo va enrollando en su cuerpo una vez que lo ha contado. Otra es dibujar el cuento sobre un rollo de papel de embalar de 30 cm. de ancho, una vez realizado se pasa por el proyector de opacos.

**Móvil:** los personaje del cuento se realizan en cartulina, madera o pasta de papel, luego se ensamblan en un móvil colgante.

**Cuentacuentos:** esta actividad se puede convertir en un componente de intimidad y comunicación con los niños.

